



TENGO SED de Ti

Una coronilla arreglada por **Diácono Ryan Sales** basada en la meditación “Tengo sed de ti” escrita por el padre **Joseph Langford, MC** e inspirada por la madre **Teresa**.

TRASFONDO DE ESTA ORACIÓN

Santa Teresa de Calcuta le regaló a el mundo su testimonio por la sed de Jesucristo por la salvación de las almas. Ella escribió “Tenemos estas palabras en cada capilla de los misioneros de la caridad (MC) para recordarnos cual es el deber de cada misionero: es saciar la sed de Jesús por las almas, por el amor, por la bondad, por la compasión y por un amor delicado”. El padre Joseph Langford, co-fundador de “Los padres misioneros de la caridad”, estaba íntimamente familiarizado con la gran espiritualidad de la madre Teresa. En 1986, el escribió “Tengo sed de ti”, una meditación para contemplar la sed hacia Jesús que vive en el corazón de cada misionero de la caridad.

ADAPTACIÓN

La coronilla es una oración excelente que conlleva a la meditación. La repetición de partes de la oración nos permite que el mensaje comience a transformar nuestra mente y llegue hasta nuestro corazón. La oración del Padre Langford nos reta a mirarnos a nosotros mismos a través de los ojos de Jesucristo. Esto suele a ser muy difícil cuando nos encontramos heridos y débiles de espíritu. Cuando rezamos cada década, la palabra de nuestro Señor se va haciendo más y más fuerte, hasta que se nos hace difícil de ignorar. El contenido de esta coronilla fue escrita por el padre Lanford. El diácono Ryan lo ha reorganizado, agrupándolo en cinco décadas, con solo una pequeña modificación para restablecer



la coherencia en este nuevo formato. Escrita por el padre Langford, inspirada por la madre Teresa, y organizada por el diácono Ryan Sales, pero el que rece esta coronilla tendrá la certeza de que escuchara la mismísima voz de Jesús.

FORMATO

La coronilla sigue un patrón similar al del Santo rosario. Como nuestra costumbre, la oración comienza con la señal de la cruz. La oración a Sta. Teresa de Calcuta se reza en la primera cuenta grande, luego se reza tres veces la oración "Tienes sed de amor?" Cada década se anuncia en la cuenta grande de cada década, seguida por la meditación. Luego se recita la oración "Tengo sed de ti..." diez veces. La próxima década se comienza inmediatamente después de la última oración "Tengo sed de ti..." Luego se reza la oración final seguida por señal de la cruz.

El "Padre nuestro", "La gloria" pueden ser añadidos si lo desea. Las décadas se pueden acortar a repeticiones de tres, cinco, o siete. La segunda mitad de cada oración está separada para facilitar el estilo de rezar, plegaria/respuesta cuando rezamos en grupo.



TENGO SED de Ti

La señal de la cruz

Santa Teresa de Calcuta, tu permitiste que el amor sediento de Jesús en la cruz se convirtiera en una llama viva dentro de ti, y se convirtiera en la luz de su amor para todos. Enséñanos a permitir que Jesús penetre y posea todo nuestro ser de tal manera que nuestra vida, también irradie su Luz y su Amor para con los demás, Amén.

¿Tienes sed de amor?

“Venid a Mí todos los que tenéis sed”. Yo te saciaré y te llenaré.

¿Tienes sed de amor?

“Jesús es Dios, por lo tanto, Su Amor y Su Sed son infinitos. Él, el Creador del universo, pidió el amor de sus criaturas. Él tiene sed de nuestro amor.

¿Tienes sed de amor?

Un amor en cada detalle, tan grandioso como el amor que he recibido de mi Padre. “Os he amado a todos como el Padre me ha amado a mí...”

La 1^{era} década – Estoy en la puerta llamándote.

Ecualdo no estás escuchando, incluso cuando dudes que pueda ser s muy cierto. Estoy a la puerta de tu corazón,



día y noche. Incluso yo, estoy ahí: esperando hasta la más mínima señal de tu respuesta, hasta la más mínima sugerencia de una invitación que Me permita entrar.

Quiero que sepas que cada vez que Me invitas, vengo siempre, sin falta. Vengo silencioso e invisible, pero con un poder y un amor infinitos, trayendo los muchos dones de Mi Espíritu. Vengo con Mi misericordia, con Mi deseo de perdonarte y curarte, con un amor por ti que va más allá de tu comprensión.

No necesitas cambiar para creer en Mi amor, porque será tu confianza en ese amor lo que te hará cambiar. Me olvidas y, sin embargo, Yo te busco a cada momento del día, parado ante las puertas de tu corazón y llamándome “Ábreme, que tengo sed de ti”.

TENGO SED DE TI.

Sí, esa es la única manera de tan siquiera comenzar a describir Mi amor por ti.

(se repite diez veces)

La 2^{da} década - Te quiero para ti.

Cuando finalmente abras las puertas de tu corazón y finalmente te acerques lo suficiente, me escucharás decir una y otra vez

no en simples palabras humanas sino en espíritu: “No importa lo que hayas hecho, te amo por tu propio bien. Ven a Mí con tu miseria y tus pecados, con tus problemas y necesidades, y con todo tu deseo de ser amado.

Te conozco como la palma de mi mano. Sé todo sobre ti. Hasta los cabellos de tu cabeza los he contado. Nada en tu vida no



es importante para Mí. Sé lo que hay en tu corazón, sé tú soledad y todas tus heridas, los rechazos, los juicios, las humillaciones, las llevé todo delante de ti... Y lo cargué todo para ti, para que pudieras compartir Mi fuerza y mi victoria. Sé, sobre todo, tu necesidad de amor, cuánto estás sediento de amor y ternura.

Te vuelvo a decir que te amo, no por lo que tienes o dejaste de hacer, te amo por ti, por la belleza y la dignidad que mi Padre te dió creándote a Su propia imagen. Es una dignidad que a menudo has olvidado, una belleza que has empañado por el pecado. Pero te amo como eres, y he derramado Mi sangre para rescatarte. Si me lo pides con fe, Mi gracia tocará todo lo que necesite cambiar en tu vida: te daré la fuerza para liberarte del pecado y de todo su poder destructivo.

Te amo más de lo que te imaginas... hasta el punto de morir en una cruz por ti.

TENGO SED DE TI.

Nunca debes dudar de Mi misericordia, Mi deseo de perdonar, Mi anhelo de bendecirte y vivir Mi vida en ti, y que te acepto sin importar lo que hayas hecho.

(se repite diez veces)

La 3^{ra} década - Anhelo consolarte.

Te he seguido a través de los años y siempre te he amado, incluso cuando te extravías. Conozco cada uno de tus problemas.

Conozco tus necesidades y tus preocupaciones y sí, conozco todos tus pecados. Cuántas veces has deseado en vano saciar tu sed, buscando el amor con egoísmo, tratando de llenar el



vacío dentro de ti con placeres pasajeros, con el vacío aún mayor del pecado.

Ven a Mí sin demora porque, cuando me entregas tus pecados, me das la alegría de ser tu Salvador. No hay nada que no pueda perdonar y sanar; así que ven ahora y descarga tu alma. Vengo anhelando consolarte y darte fuerza, para levantarte y sanar todas tus heridas. Te traigo Mi luz, para disipar tus tinieblas y todas tus dudas. Vengo con Mi poder, que me permite llevarte: con Mi gracia, para tocar tu corazón y transformar tu vida. Vengo con Mi paz, para calmar tu alma.

No importa cuánto te hayas extraviado sin un destino, no importa cuántas veces me hayas olvidado, no importa cuántas cruces lleves en esta vida; quiero que recuerdes siempre, una cosa que nunca cambiará; tengo sed de ti, solo de ti, como eres.

TENGO SED DE TI.

Tengo sed de amarte y ser amado por ti. Eres tan precioso para Mí. Ven a Mí, y llenaré tu corazón y sanaré tus heridas. Haré de ti una nueva creación y te daré paz incluso en tus pruebas.

(se repite diez veces)

La 4^{ta} década – Yo haré el resto.

No te das cuenta de que Mi Padre ya tiene un plan perfecto para transformar tu vida, a partir de este momento? Confía en mí. Pídeme todos los días que entre y me haga cargo de tu vida y lo haré. Te prometo ante Mi Padre celestial que haré milagros en tu vida.

Todo lo que te pido es que te entregues completamente a Mí. Yo haré todo lo demás. Desde este momento, ahora,



contemplo el lugar que Mi Padre ha preparado para ustedes en Mi reino. Recuerda que eres un peregrino en esta vida viajando de regreso a casa. El pecado nunca puede satisfacerte ni traerte la paz que buscas. Todo lo que has buscado fuera de Mí solo te ha dejado más vacío, así que no te apegues a las cosas de este mundo; sobre todo no huyas de Mí cuando caigas. ¿Por qué haría esto? Porque tengo sed de ti.

TENGO SED DE TI.

Ábrete hacia mi, ven a Mí, ten sed de Mí, dame tu vida. Te demostraré lo importante que eres para Mi Corazón.

(se repite diez veces)

La 5ta década - Morí por ti.

Té resulta difícil de creer? Si es así, mira la Cruz, mira Mi corazón que fue traspasado por ti.

¿No habéis comprendido Mi cruz? Entonces escucha de nuevo las palabras que dije allí, porque ellas dicen claramente por qué soporté todo esto por ustedes: "Tengo sed". Sí, tengo sed de ti. Toda tu vida he estado deseando tu amor. Nunca he dejado de buscar tu amor y he anhelado ser amado recíprocamente por ti. Has probado muchas cosas en tu objetivo de ser feliz. ¿Por qué no intentas abrirme tu corazón, ahora mismo, más de lo que lo has hecho antes?

TENGO SED DE TI.

Si te sientes de poco valor ante los ojos del mundo, no importa. No hay nadie que me interese en todo el mundo más que tú.

(se repite diez veces)



Jesús es Dios, por lo tanto Su Amor y Su Sed son infinitos. Él, el creador del universo, pidió el amor de sus criaturas. Él ha estado sediento por nuestro amor. Estas palabras: "TENGO SED" ... ¿Resuenan en nuestra alma?

La señal de la cruz



AGRADECIMIENTOS

Por favor comparte esta coronilla. Sin embargo, para garantizar una atribución adecuada, asegúrese de que la autoría del original de la meditación se atribuye al padre Joseph Langford, MC y que el arreglo en forma de coronilla fue realizado por el eiacono Ryan Sales. Es el “fiat” del padre Joseph, su sí es debido al impulso del Espíritu Santo, que nos ha dado el don de esta meditación. El diácono Ryan también quisiera agradecer a los guerreros de oración que fueron los primeros en rezar esta coronilla y brindaron valiosos comentarios sobre el arreglo. Además, le gustaría agradecer al obispo Paul Terrio de la Diócesis de St. Paul en Alberta por su aliento y Wanda, Joel, Roxanna, y Zori por su ayuda en la traducción de esta coronilla al español.

Y finalmente, agradecemos a Santa Teresa de Calcuta y oramos por su intercesión. “Sancta Teresia (de Calcuta), ora pro nobis!”

